



Bet Hamidrash Hameir Laarets | Número 11

VAIGASH | Ser feliz sincronizando con el alma



MESILOT

Senderos hacia el Alma

Esclarecedoras enseñanzas del Tzadik
 Rabenu Yoram Mijael Abergel zt"l





Publicación basada en las charlas de su hijo
 HaRav Hagaón Rabenu Israel Abergel Shelita

CONTENIDO

Trepando por la escalera de la melodía . . .	1
La diferencia entre el hombre y el animal . . .	6
El poder de la imaginación	9
Yaakov tuvo el mérito de orar con minián . . .	10
El tzadik se disfraza de invisible	11
Yosef fue despedazado	12
El castigo del calumniador	13
No es lo que tú piensas	15
¡Huyamos de la imaginación!	17
La cacería	17
Yosef, ¿dónde estás?	18
La eterna guerra mundial - contra la tristeza . . .	20
El ruaj de Yaakov cobra vida	21
En mérito de Seraj	23
Pasarse de la raya	24
<i>En Síntesis</i>	27

Bet Hamidrash Hameir Laarets

Impresión y distribución de las enseñanzas del
Rabbi Yoram Mijael Abergel zt"l

 P.O.Box 345, Netivot, 8771301, Israel	 +972-54-251-6245
 Rabbi@h-l.org.il	 Hameir Laarets
 www.hameir-laarets.org.il/en	 HameirLaaretsEN
 +972-77-223-1130	 +972-54-26-380-26

Escribenos para recibir "Un momento de luz"

Parashat Vaigash

Trepano por la escalera de la melodía

No hay palabras para describir la felicidad que aquel día irradiaba Rabbí Moshé Leib de Sassov.

Es cierto, el Rabí Moshé Leib ya había ayudado a muchos huérfanos a casarse. Pero su alegría en el día de la boda de esta pareja era mucho mayor que cualquiera que se hubiera visto hasta entonces.

Desde aquel amargo día, diecinueve años atrás en el que falleció el pobre lechero Itzjak, su viuda y sus seis hijos huérfanos se convirtieron en una de las mayores preocupaciones del Tzadik de Sassov, se ocupó de ellos como si se tratara de su propia familia. Por si esto no bastara, un año después falleció Dan, el zapatero, dejando atrás a su esposa embarazada, quien en el año de luto por su marido dio a luz a una niña. Otra nueva preocupación ocupaba los pensamientos del Tzadik...

Muchas de estas historias acerca de su gran piedad y compasión por el prójimo le valieron el título de “Ohev Israel” (‘Amante de Israel’). Pero estos dos huérfanos en especial, el último hijo del lechero y la hija menor del zapatero, habían ocupado su mente casi diecinueve años. Ahora, cuando Hashem le dio el privilegio de casarlos entre sí, no había persona más feliz que Rabí Moshé Leib.

Incluso, muchos llegaron a comentar que Rabbí Moshé se regocijaba más con la alegría de estos huérfanos que con su propia familia.

Ese día fue como una fiesta para la ciudad de Sassov. La felicidad de Rabbí Moshé Leib trajo alegría a todos los judíos de la ciudad. ¿Quién podría permanecer indiferente mientras veía al Rebe regocijarse de aquella forma?! Si esto era cierto con la gente de la ciudad, ¡tanto

Parashat Vaigash - Trepando por la escalera de la melodía

más con los jasidim seguidores del Rebe!

Uno podría pensar que Rabí Moshé casó a esta pareja de huérfanos como se casan todas las demás parejas pobres. ¡Nada más lejos de la realidad! El Rabí Moshé Leib no permitió que faltara ninguna cosa que cualquier padre adinerado habría invertido para el casamiento de un hijo o una hija.

¡Aquella boda fue un verdadero banquete de reyes! El Rebe también contrató a la mejor banda del país, de la lejana ciudad de Brody. Nada era demasiado caro o difícil cuando se trataba de alegrar a estos novios.

Una vez que todo estuvo listo y llegó el momento de entrar a la jupá, se pidió silencio y, de inmediato, la banda comenzó a tocar una melodía original que los músicos tenían reservada para los eventos más especiales. La atmósfera era inspiradora. Algo diferente llenó el aire...

La euforia se apoderó de la audiencia mientras escuchaba el sonido de aquella magnífica melodía que animó a todos, y su

recuerdo permaneció grabado en sus corazones por largo tiempo.

La maravillosa melodía cautivó incluso al tzadik. Rabí Moshé Leib permaneció inmóvil, oyendo con los ojos cerrados. A través de las pestañas de sus ojos, comenzaron a brotar lágrimas. Su rostro se iluminó, y para todos era obvio que su piadoso líder se encontraba en otro mundo.

Cuando los músicos terminaron su inspiradora melodía, Rabí Moshé abrió los ojos con el rostro cubierto de lágrimas y susurró con voz temblorosa: “Cuando llegue el día, espero que esta maravillosa melodía me acompañe...”.

Los ojos de los músicos brillaban de deleite. El cumplimiento del Tzadik superaba cualquier cosa que pudieran haber pedido. Iba más allá de lo que podían imaginar y les dio una satisfacción indescriptible. Para los músicos, aquel cumplimiento hizo que su largo viaje valiera la pena.

Desde aquel momento irrepetible, pasaron muchos años...

Los caballos empezaron a tirar del pesado carro. En él iban

sentados los integrantes de esa misma banda de la ciudad de Brody, acompañados de una amplia variedad de instrumentos musicales. Viajaban a un evento que iba a tener lugar esa noche, en una de las aldeas cercanas.

Era un día frío de invierno... El cielo era una cúpula gris que se cernía sobre sus cabezas. Debajo de ellos, una alfombra de nieve blanca cubría el terreno. Como era de esperar, los caballos se desplazaban con lentitud en la espesa nieve y el conductor no tenía mucho qué hacer para apresurar su paso.

De pronto, sin razón aparente, los caballos se agitaron sin control y empezaron una alocada carrera, dejando a todos los pasajeros literalmente sin aliento.

El conductor, confundido y asustado, comenzó a jalar de las riendas con todas sus fuerzas, pero sus intentos fueron en vano. Los caballos continuaron galopando ferozmente, desviándose por completo del camino. Los miembros de la banda estaban paralizados de miedo y solo permanecían sentados, viendo el paisaje que se precipitaba ante sus ojos.

Más de una vez, durante ese viaje loco, las palabras Shemá Israel fueron murmuradas, y pensamientos profundos y sinceros de Teshuvá llenaron sus corazones.

Después de muchas horas, los caballos se detuvieron en forma repentina y empezaron a andar tranquilamente, como si hubieran llegado a su destino. Los pasajeros saltaron rápidamente del carro como si huyeran de una pesadilla. Pero incluso antes de que pudieran recuperarse, un espectáculo terrible se desarrolló ante sus ojos.

Una multitud masiva de judíos, lloraba amargamente...

“**¿Qué** pasó?” exclamaron los músicos.

“**El** funeral del santo Tzadik, el Rab Moshé Leib de Sassov...” suspiró uno de los asistentes.

“**¿Qué!?** ¿El Tzadik de Sassov?” respondieron los músicos, consternados por la noticia.

Sin decirse nada, cada miembro de la banda recordó el cumplido que les hizo el Tzadik hace mucho tiempo en la boda de los dos huérfanos.

Se miraron el uno al otro y, entonces, el siguiente movimiento fue obvio...

El líder de la banda fue el primero en recuperarse del impacto.

“¡Llévennos a los líderes de la comunidad!” gritó en voz alta.

Al principio, la multitud de luto lo miró con indiferencia. Sin embargo, cuando los otros miembros de la banda se unieron, causando alboroto, la actitud de la gente comenzó a cambiar.

“¿Están locos? Ahora, en medio del funeral, ¿creen que es momento de hablar con los líderes de la comunidad?!” preguntó la gente con desconcierto.

“¡Sí! ¡Precisamente ahora! ¡Antes de que sea demasiado tarde! ¡Tiene que ver con el funeral!”

Después de unos momentos, el grupo se abrió camino entre la multitud, y la banda logró llegar hasta donde estaban los rabinos principales, que caminaban detrás del cuerpo del Tzadik.

Entonces el líder de la banda anunció: “¡Somos los miembros de la famosa banda de Brody! Seguramente muchos de ustedes

recuerdan, hace muchos años, el tzadik casó a dos huérfanos y organizó una esplendorosa boda para ellos... Tuvimos el mérito de ser invitados allí, y antes de la jupá, tocamos una melodía muy especial...”

“Sí, lo recordamos bien...”, respondieron.

“En ese momento”, continuó el director de la banda, “el Rabbí Moshé Leib expresó su deseo de que cuando llegara el momento de su entierro, ¡esa misma melodía sea tocada para él mismo!”

“¡Sí! ¡Es verdad! ¡Ahora lo recordamos!” confirmaron los Rabinos.

“Esta mañana”, agregó el músico, “dejamos Brody, rumbo a uno de los pueblos cercanos, cuando de pronto los caballos que tiraban de nuestro carruaje se dispararon sin explicación, trepando montañas, bajando valles, cruzando campos y atravesando bosques hasta que llegamos aquí ahora mismo...”

Entre la multitud se escucharon susurros de sorpresa y conmoción,

“¡Claramente esto es la mano de Hashem! Él cumple la

voluntad de quienes le temen. ¡Preparen los instrumentos y toquen aquí mismo vuestra melodía como lo hicieron antes de la jupá!”

El murmullo de la multitud se fue disipando hasta que reinó un silencio total. Parecía como si el universo entero se hubiera detenido. La banda tomó sus instrumentos y comenzó a tocar su increíble melodía...

Los que llevaban el cuerpo de Rabbí Moshé Leib continuaron caminando, y la gran multitud los siguió, sollozando suavemente. Frente a ellos, los miembros de la banda caminaban a grandes pasos, tocando su emotiva e inspiradora melodía.

Nunca antes había tenido lugar un funeral así...

Con el sonido de la melodía, el Rabbí Moshé Leib fue bajado a su lugar de descanso.

‘Él cumple la voluntad de quienes le temen” (Tehilim 145: 19).

En uno de sus discursos, el Rebe de Lubavitch explicó el poder de una melodía.

“Los sonidos de una melodía te elevan a un nivel superior. Mientras tocas un instrumento o cantas, te confinás y te sumerges en un recóndito recinto de los misterios de tu alma, invisible incluso para ti mismo, porque te has aferrado a la esencia de tu alma.

Por medio de una melodía, puedes ascender y ser atraído por la luz Divina, revelando la esencia de tu alma. Durante esos momentos, la luz de la melodía repele todas las fuerzas negativas que obstruyen tu alma. Los sonidos de una melodía despiertan el bien interior y oculto dentro de ti, que te da fuerza para superar toda materialidad.

Cuando animas el deseo de ascender hacia la luz de tu alma interior, entonces puedes subir los escalones de la escalera de la melodía, y allí, puedes extraer vitalidad de la vida misma de tu alma, ¡lo cual es completamente positivo!”

De esto trata nuestra parashá...

La diferencia entre el hombre y el animal

Shelomó Hamelej dijo: “¿Quién sabe (es consciente de) que el ruaj (espíritu) del hombre asciende a lo alto (para ser juzgado) mientras que el ruaj del animal descende a la tierra (y no rinde cuenta por sus actos)?” (Kohelet 3:21).

Decimos en Nishmat Kol Jai: “El ruaj de *toda* carne glorificará y exaltará Tu mención, nuestro Rey por siempre”, y el Rab Elazar de Worms (1160-1240) acotó al respecto: *todo* tiene ruaj, incluso los animales.

Sin embargo, Shelomó Hamelej nos aclaró que existe una gran diferencia entre el hombre y el animal: “...el ruaj del hombre asciende a lo alto, mientras que el ruaj del animal descende a la tierra”.

El Rab Moshé Kliers escribió:² La diferencia entre el hombre y el animal es abismal. Veamos...

El Rambam escribió:³ El ser humano está dotado de algo que

ninguna otra criatura de la Tierra posee, a saber, la capacidad de captar la sabiduría y de conocer al Creador. En esto reside la primacía del hombre sobre todas las demás criaturas, pues Hashem insufló en el hombre, y sólo en él, un ruaj de Sí Mismo.

Los animales también tienen cualidades cognitivas, pero la diferencia entre el nefesh (alma) de un humano y el de un animal es enorme. Los animales tienen muchas y diversas cualidades: algunos son feroces, otros, dóciles, algunos son ‘tímidos’ y ‘recatados’, otros son leales a sus dueños o muy inteligentes... Pero estas características son parte de su naturaleza: no tienen la capacidad de modificarlas o controlarlas, actúan por instinto, no por intelecto.

El hombre tiene la capacidad de adaptar su comportamiento acorde a las circunstancias. Está en su poder, elegir ir por el camino del bien o por el del



1. Hagadá de Pesaj con la explicación del Rokeaj.

2. Shalmé Moshé Tomo 2, pg. 187.

3. Moré Nevujim Tomo 1, cap. 1.

mal, (D's nos guarde). Puede, incluso, reprimir y controlar sus tendencias naturales.

Dado que el ruaj del hombre está bajo su control, él tiene el poder de progresar y ascender continuamente. Por el contrario, el ruaj del animal es controlado por sus instintos naturales, y dado que es incapaz de progresar, inevitablemente descenderá...

Cuando el hombre no usa su raciocinio y sigue la inclinación de su corazón, su ruaj desciende del nivel humano al del animal. Debemos saber que existe un pecado que causa que, incluso quien haya alcanzado elevados niveles espirituales, haga que su ruaj descienda al nivel animal...⁴

Antes de revelar cuál es ese pecado, haremos otra introducción...

—*❧ La Fuente De La Sabiduría ❧*—

4. El Rab Shalom Shevadrón se desempeñó como mashguiaj (instructor espiritual) en una ieshivá. Una vez contó la siguiente historia:

Un estudiante de nuestra ieshivá comenzó a apartarse del buen camino después de que malos amigos lo influenciaron negativamente... Vi en sus ojos que estaba buscando un “propósito”. Estaba construyendo para sí mismo sueños de cómo en unos años tendría mucho dinero y “viviría la vida”.

Una mañana, se me acercó humildemente y me dijo: “Quiero hablar con usted, rabino...”

Accedí a su solicitud y le dije: “Claro, ¿qué tienes en mente?”

“No aquí en la ieshivá; en la casa del rabino...”, dijo.

“Está bien,” contesté, y fijé una hora para reunirme con él.

Al día siguiente llegó a mi casa. Nos sentamos uno frente al otro, mi esposa nos trajo algo de beber y luego comenzó a hablar: “Tengo algunas preguntas que me molestan, y quiero preguntarle al rabino sobre ellas”.

“Pregunta lo que quieras”, le dije, “pero antes yo quiero hacerte una pregunta, y te pido que me contestes con plena convicción, que me digas exactamente lo que piensas”, afortunadamente estuvo de acuerdo.

Le hice una pregunta corta: “¿Quién crees que son más felices, los humanos o los animales?”

Me miró con una expresión de desconcierto y dijo: “¡Los humanos, por supuesto!”

“¿Por qué estás tan seguro de que los humanos viven mejor que los animales?” Pregunté. Me miró con una mirada aún

Parashat Vaigash - La diferencia entre el hombre y el animal

más desconcertada y comenzó a explicar su indiscutible opinión: “Los animales comen paja y heno sucios, mezclados con piedras y arena, mientras que los humanos comen deliciosos helados, chocolates y beben refrescos. Los animales duermen en el suelo sucio, mientras que los humanos duermen en colchones gruesos y cómodos, envueltos en agradables mantas y apoyan la cabeza sobre suaves almohadas. Los animales duermen al aire libre, en el frío y el calor, sin ropa, mientras que los humanos duermen en habitaciones con calefacción o refrigeración, con ropa abrigada y acogedora. ¡Los humanos comen carne y pescado deliciosos y hacen viajes placenteros! ¡Yo disfruto de la vida desde la mañana hasta la noche!”

Le sonreí y comencé a enfatizar la diferencia entre humanos y animales, pero con un enfoque opuesto: “El animal que dijiste que siente frío en el invierno y calor en el verano y duerme en el suelo sucio, vive más feliz que tú... Hashem le preparó una vida placentera, sin pena ni dolor. Una vaca lechera, que no trabaja ni es sacrificada, vive feliz durante muchos años en su establo. Dijiste que un animal come paja y heno, mientras que tú comes carne, pescado, etc., pero ¿alguna vez has visto a un animal que tenga dolor de estómago después del almuerzo, mientras que tú...? Dijiste que la vaca duerme en el suelo sucio, mientras que tú duermes en colchones “Simmons”, pero ¿alguna vez has visto una vaca que no puede levantarse por la mañana debido a

un dolor de espalda o de articulaciones? Dijiste que el animal camina sin ropa en invierno mientras que tú estás vestido con ropa agradable y abrigada, pero ¿alguna vez has escuchado a un animal toser con fiebre alta y tomar aspirina? ¿Alguna vez ha oído hablar de una vaca que toma Advil dos veces al día?

Comprende, una vaca disfruta de su paja y heno no menos de lo que tú disfrutas de un helado. El animal no necesita hacer viajes largos, es feliz con dar vueltas por el establo y por el campo. No tiene preocupaciones, dolores de cabeza ni tristeza. Se siente en completa paz y tranquilidad, etc.”

Seguí demostrándole la felicidad y la serenidad del animal al que nada le molesta; le ilustré esto por un tiempo.

Ese estudiante (que hoy es un Talmid Jajam y se desempeña como mashguiaj) en ese momento estaba deprimido por su situación general en la Yeshivá, tenía nuevos planes para su vida, y mientras continuaba resaltando las diferencias entre humanos y animales, vi lágrimas en sus ojos...

De repente, pronunció una frase dolorosa: “¡Es realmente una pena que no haya nacido animal!”

Tan pronto como escuché esa frase salir de su boca, levanté la voz y dije: “¡Tonto! No tienes que arrepentirte, ¡Ya eres un animal! ¡Porque cuando no usas tu ruaj humano, te conviertes en un animal!” Kol Jotzev (pg. 355).

El poder de la imaginación

Uno de los dones que Hashem le otorgó al hombre es el de la imaginación.

Existen dos tipos de pensamientos: hay pensamientos claros y enfocados, que expresan el poder de la mente, la cual dirige a la persona en el juicio deliberado. En contraste, hay una 'oleada' constante de pensamientos abstractos y desordenados que buscan continuamente emerger, aferrarse de la conciencia, desarrollarse y materializarse sin previa invitación.

Esta 'oleada' de pensamientos es el flujo de la imaginación que, por naturaleza, no tiene forma y, por lo tanto, busca constantemente reclutar al cerebro humano para sus fines.

El descenso al animalismo se expresa claramente en el incremento de la imaginación, la cual, neutraliza la principal virtud del hombre, el autocontrol. En su estado ideal, el hombre conduce su vida acorde a la lógica y el intelecto, pero cuando sus impulsos animales emergen, todos sus principios pasan a estar en segundo plano, y su

imaginación genera en él un sin número de excusas para desviarlo del camino recto.

El hombre no pierde su razón incluso en ese estado. Él es plenamente consciente de que tal o cual acto es negativo, pero mediante todo tipo de artilugios la imaginación le allana el camino para que se distraiga, abandone el control del intelecto y la lógica, y se deje llevar por los deseos de su corazón.

¡He aquí que la imaginación es el principal enemigo de la mente, ya que genera falsas fantasías y embota la agudeza de la lógica!

Pero debemos saber que, como cualquier cosa espiritual, la imaginación también tiene su lado bueno.

La imaginación permite a la persona comparar una cosa con otra.

Esta capacidad tiene dos beneficios:

Por un lado, expande los horizontes del pensamiento y estimula a la mente a

Parashat Vaigash - Yaakov tuvo el mérito de orar con minián

buscar nuevos inventos y percepciones apropiadas. Como tal, es un instrumento vital para el estudio de la Torá; los Poskim (jurisprudentes de la ley judía) de todas las generaciones siempre se esmeraron en comparar un caso con otro a fin de determinar a qué ley de la Torá corresponde un asunto nunca antes tratado.

Por otra parte, la esencia de la Emuná (fe), un ámbito

Yaakov tuvo el mérito de orar con minián

El nacimiento de un nuevo ser es, por sí mismo, una de las maravillas del mundo. Este mundo, como toda la Creación, es limitado. Por naturaleza, tarde o temprano, todo se deteriora. El tiempo no trae consigo renovación sino, más bien, erosión, desintegración y desgaste...

Sin embargo, cuando hablamos de un nacimiento, somos testigos de un fenómeno totalmente opuesto al del mundo en general: el nacimiento es sinónimo de renovación, frescura y revitalización. Eso es el nacimiento de un niño o una niña.

que sobrepasa la percepción del intelecto depende, en gran medida, del poder de la imaginación.⁵

Loable es el hombre que posee una imaginación pura y recta. Sin embargo, existen aquellos que, voluntariamente, atraen hacia sí una imaginación maligna...

Antes de continuar, vamos a aprender algo de nuestra parashá...

La capacidad de procrear está en marcado contraste con la naturaleza del Universo. Es un poder infinito, porque los niños que nacen también pueden dar a luz otros niños, y así sucesivamente sin cesar. No hay paralelo en el mundo al poder de regeneración que tiene la procreación. Este poder no es más que una clara expresión del poder infinito e ilimitado de Hashem.

En general, Hashem no revela sus poderes ilimitados en el mundo. Creó un mundo limitado, estableció que sea dirigido por las

leyes de la naturaleza, y no suele alterar esas leyes o suprimir las limitaciones de la naturaleza. Sin embargo, cuando se trata del poder de la procreación, vemos de manera patente la revelación del poder infinito del Creador. Cada hombre y mujer, por lo tanto, pueden tener el mérito de sacar a la luz una y otra vez este poder ilimitado de Hashem.

Cuando este poder Divino se revela en el mundo, no se limita al nacimiento de un hijo o una hija, sino que encuentra expresión en todos los ámbitos de la vida. Por lo tanto, el nacimiento de un hijo o una hija trae bendición a toda la

familia. La bendición comienza a manifestarse con el aumento de los medios de sustento, la salud, la felicidad de los padres y del resto de la familia, y continúa con la expansión y flujo de la bondad de Hashem en todo el mundo.

Esta es una de las razones por las que el judaísmo ve a los niños como una bendición, y sostiene que los padres deben hacer todo lo que dependa de ellos a fin de tener muchos hijos, hasta que cada familia cuente con un minían particular alrededor de su mesa...

Continuemos con Yaakov Avinu...

El Tzadik se disfraza de invisible

Todos los santos hermanos, los hijos de Yaakov, eran Tzadikim cuyo tzidkut (rectitud) era notoria, servían a Hashem de tal manera que su aspecto exterior era coherente con el interior.

Sin embargo, Yosef fue por un camino diferente, el de ocultar su tzidkut; él usaba

una especie de disfraz, por eso vestía ropa de lujo, se peinaba bien y cuidaba mucho su aspecto exterior.

Rabí Jaim Mordejai de Nadvorna zt"l escribió:⁶ Yosef Hatzadik ocultaba de sus santos hermanos su verdadera identidad, actuó como un Tzadik oculto (Tzadik nistar) conduciéndose con

Parashat Vaigash - Yosef fue despedazado

modestia y recato ante su Creador. Sus hermanos no lograban comprenderlo: por un lado, daba la impresión de ser un Talmid Jajam y un jasid (hombre piadoso), y por otro, se mostraba como una persona banal y frívola que se ocupaba en demasía de su aspecto exterior. Por lo tanto, sospecharon que se trataba de una persona falsa, cuyo interior y exterior no coincidían, y que su apariencia de jasid humilde no era más que una mera ilusión.

Rabí Shelomó Goldman de Zevhil zt"l amplió: "Existen dos tipos de Tzadikim, el Tzadik yesod olam (Tzadik cimiento del mundo) y el Tzadik hador (el Tzadik de la generación)...

El Tzadik hador es un Tzadik cuya tzidkut es conocida por todos, y cuya

grandeza y esplendor se extienden por todo el mundo.

El Tzadik yesod olam es un Tzadik oculto, cuya tzidkut está oculta de los ojos de todos, tal como los cimientos de un edificio están bajo la tierra.

Dado que Yosef logró ocultar muy bien su verdadera identidad, sus hermanos estaban seguros de que era una persona vacía y trivial.

Cuando vieron que él se negaba a cambiar, el odio llenó sus corazones, "¡Le aborrecían y no podían hablarle pacíficamente!" (Bereshit 37:4).

Ese odio, llevó finalmente a la venta de Yosef.

Después de la venta, los hermanos se preguntaron: "¿Qué le diremos a nuestro padre?!"

Yosef fue despedazado

Los hermanos se sentaron junto al foso y frunció el ceño: "¿Y ahora qué hacemos?" Isajar se levantó y aconsejó: "Tomaremos la túnica de Yosef, la rasgaremos, la empaparemos en la sangre de un chivo, la arrojaremos al suelo y la pisotaremos, y luego la

enviaremos a nuestro padre. ¡Él lo entenderá por su cuenta!"

Ellos estuvieron de acuerdo... Enviaron a Naftalí con la túnica para llevarla a Yaakov y le ordenaron que dijera lo siguiente: Recogimos el rebaño y nos dirigimos hacia Shejem, y

en el camino encontramos esta túnica en el desierto empapada de sangre. Por favor, dínos si reconoces esta prenda, ¿es de tu hijo o no?

Naftalí partió... cuando llegó a casa, le dio la túnica a su padre y le dijo lo que sus hermanos le ordenaron que dijera. Yaakov se dio cuenta de que era la túnica de Yosef e instantáneamente cayó al suelo conmocionado.

Se levantó y clamó: “Es la túnica de mi hijo. Una bestia salvaje lo devoró. Yosef fue despedazado” (Bereshit 37:33)...

Jazal enunciaron un axioma: ¡Un animal no ataca a una persona a menos que ésta le parezca un animal!

Es decir, mientras una persona guarda su Tzelem

Elokim (imagen Divina), ningún animal puede acercarse a ella. Sin embargo, cuando una persona peca, su Tzelem Elokim se aparta y en su lugar la imagen de un animal se manifiesta en ella. En ese momento un animal es capaz de atacarla porque para él, ella también parece un animal.

Yaakov creyó que un animal salvaje había atacado a Yosef, ¡y eso se le consideró como si hubiera aceptado lashón hará sobre su hijo!

Esta fue la reacción de Yaakov: “Yaakov rasgó sus vestidos, vistió un saco de arpillera e hizo duelo por su hijo muchos días” (Bereshit 37:34).

Antes de continuar, una breve introducción...

El castigo del calumniador

Nuestro querido padre el Rab Yoram Mijael Abargel zt”l escribió:⁷ David Hamelej dijo: “¿Quién es el hombre que desea vida, que anhela días para ver el bien?” (Tehilim 34:13).

Es decir, el deseo por la vida es el deseo más fuerte que existe, y no se llama realmente ‘vida’ más que aquella que es buena y agradable. Sin embargo, vemos que no toda la gente goza de una vida agradable y

que en el mundo hay mucho sufrimiento...

Es decir, el día que dejemos de hablar mal de la gente y nos convirtamos en los ‘jefes’ de nuestras bocas, todos nuestros problemas cesarán inmediatamente y viviremos una vida feliz.

El éxito en la vida depende de que vigilemos nuestra habla, como Shelomó Hamelej dijo: “La muerte y la vida están en manos de la lengua” (Mishlé 18:21).

Cuando una persona habla lashón hará y/o rejilut (chismorreos) sobre otra, pierde su Siata Dishmaia (ayuda del Cielo) en todas las áreas de la vida. No tendrá éxito en jinuj (educación de los hijos), ni en Shalom Bait (armonía conyugal), ni en parnasá (sustento), ni en ningún otro ámbito.

Jas veshalom, (D’s no lo permita) un hombre habló lashón hará y azotó a otros con el látigo de su lengua, es muy recomendable que se apure y se esconda de la calamidad que está a punto de sobrevenirle, porque a partir de ese momento Hashem retiró Su protección de ella y ya es vulnerable.

Continúa el Rab: en el transcurso de mi vida, conocí muchas personas que solían hablar lashón hará sobre los demás, y vi que cada una de ellas, sin excepción, a la corta o a la larga, pagó un precio muy caro por ello. Cuando este tipo de personas me preguntan por qué sufren tanto, aunque no les menciono explícitamente cuándo y sobre quién hablaron lashón hará para no avergonzarlos, de todos modos, les doy una pista diciendo: “Estudiar las leyes de Shemirat Halashón (el cuidado del habla) será muy útil para acercarse a la salvación.” Quienquiera que entienda la insinuación y se purifique del pecado de lashón hará desde ese día en adelante, merece que le suavicen los dinim (justicia) de él y de toda su familia.

Cuando alguien habla mucho lashón hará, su situación financiera de repente se vuelve muy difícil, deja de llevarse bien con su cónyuge, todo tipo de personas surgen de la nada y lo acosan, etc., hasta que su paz mental se ve completamente perturbada.

Y él se pregunta “¿Qué cambió de pronto, hasta ahora todo

estaba tranquilo?” La respuesta es que mientras él estaba en silencio y no hablaba lashón hará de nadie, Hashem también mantuvo su vida en calma. Pero tan pronto como comenzó a hacer ruido con palabras de lashón hará y a golpear a la gente

con el látigo de su lengua, Hashem también despertó todo el ruido de este mundo sobre él...

Pero la peor consecuencia del pecado de lashón hará es...

Antes de continuar, ¡una advertencia!

No es lo que tú piensas

Nuestras débiles mentes son incapaces de captar la grandeza de los tzadikim de las generaciones anteriores. Lo que se consideraba para ellos un pecado, dada su enorme grandeza, ¡para nosotros se considera una mitzvá!

considera a los ojos del Rabbí una ‘falta’, para mí se considera una gran mitzvá!”⁸

Dos personas iban por la calle, una sostenía tres hogazas y la otra, dos. En el camino, se les unió un peatón que no tenía nada en sus manos. Lo invitaron a sentarse a comer con ellos, y compartieron su pan con él. Comieron, quedaron satisfechos, y luego se despidieron del peatón. Antes de irse, les dio cinco monedas de oro como pago por lo que comió.

El tzadik Rabbí Israel Ytzjak Kalish de Warka zt”l relató: Una vez, Rab Zeev Wolf, el Rabino Principal de Lizansk, acompañó a Rabbí Elimelej de Lizansk para decir Tashlij en Rosh Hashaná. Cuando Rabbí Elimelej se inclinó un poco para sacudir el borde de su chaqueta, tal como es la costumbre, Rab Zeev Wolf se acercó rápidamente a él y dijo: “¡Quiero ver dónde el Rabbí arrojó sus ‘pecados’ para llevármelos! ¡Porque lo que se

Estaba agradecido y pensó que estaba haciendo una buena acción, pero en su lugar originó una fuerte discusión.

Una feroz disputa se desató entre ellos sobre cómo dividir

las cinco monedas entre los dos. El que tenía tres hogazas afirmó que se merecía tres monedas de oro porque tenía tres hogazas. El que tenía dos, afirmó que el dinero debe dividirse por igual ya que el invitado comió de ambos por igual y no pensó en comer más de quien tenía tres hogazas. La discusión se hizo cada vez más acalorada.

Los transeúntes que presenciaron el altercado se alarmaron, y convencieron a los contendientes a presentar el caso ante el Rabino de la ciudad.

El Rab escuchó a ambos partes y dictaminó: “El que tenía tres hogazas debe recibir cuatro monedas y el que tenía dos, sólo una”.

El veredicto se hizo público y se convirtió en objeto de burla y risa.

¿Cómo llegó este rabino a tal decisión?! Incluso el que tenía los tres panes no se atrevió a exigir tal suma!

En esos días, por Hashgajá peratit (providencia Divina), el Rab Abraham ibn Ezra se encontraba

de paso por esa ciudad y oyó la risa que estalló en el mercado.

Tenía curiosidad y preguntó: “¿Qué pasó?” La gente le relató el incidente.

El Rab ibn Ezra suspiró, “Desafortunadamente he conocido a mucha gente como ustedes... Permítanme explicarle la decisión del rabino. Había cinco hogazas y tres comensales. ¡Calculemos cuánto comió cada uno! Cada hogaza se dividió en tres partes, un total de quince porciones. Por lo tanto, cada persona comió cinco porciones (un tercio).

Entonces, el que tenía dos hogazas (que equivalen a seis partes) comió cinco partes y le dio la parte restante, una porción, al invitado. El que tenía tres hogazas (que equivalen a nueve partes) comió cinco partes y le dio al invitado sus cuatro partes restantes.

Por lo tanto, al que tenía tres hogazas le corresponden cuatro monedas de oro y al que tenía dos, una.

Esta historia es suficiente para que caigamos en cuenta de

que “no entender” al prójimo es sólo consecuencia de nuestra falta de comprensión y conocimiento...”

¡Huyamos de la imaginación!

Rabí Najman de Breslev escribió:” ¡Quien habla lashón hará es castigado con que su imaginación se apodere de él y haga que vea la verdad tergiversada!

Rab Jaim Menajem Kramer explicó:” Este castigo es midá kenegued midá (medida por medida). La realidad demuestra que las palabras de lashón hará se basan en gran medida en la imaginación pues, aunque lo que uno diga sobre su compañero sea verdad, nunca será *toda* la verdad.

Nuestra percepción de la acción de una persona puede ser muy precisa ‘por afuera’, pero completamente errónea si se toma en cuenta lo que ella pensó en el momento de llevarla a cabo. Quienes hablan

Lashón Hará otorgan a su imaginación absoluta libertad a fin de aumentar la culpa de los demás, infligiendo así un grave daño a su capacidad de juzgar...

Cuando alguien transgrede el terrible pecado de hablar lashón hará, cae en el oscuro abismo de la imaginación, ¡sin importar en absoluto cuál sea su nivel espiritual!

¡**Debido** a que Yaakov Avinu aceptó en cierto aspecto Lashón hará sobre Yosef -y estamos hablando de un nivel de pecado tan ínfimo, que no podemos comprenderlo en absoluto-, el poder de la imaginación se sobrepuso sobre él y la Shejiná se alejó de él!

La cacería

Los hermanos lamentaron haber vendido a Yosef como esclavo y esperaban el momento en que pudieran ir a Egipto para



9. Meam loez, Devarim cap. 4.
10. Likute Moharan I 54:5.
11. Ne`imot netzaj (T. 5, pg. 326).

buscarlo y devolverlo a su padre, “Diez hermanos de Yosef bajaron a comprar grano de Egipto” (Bereshit 42:3). Aparentemente, el versículo debería haber dicho, “los hijos de Yaakov”, ¿Por qué los denominó “hermanos de Yosef”? Viene a enseñarnos que, si bien, en el pasado no lo vieron como a un hermano y lo vendieron a los árabes, ahora hicieron teshuvá y decidieron tratarlo con hermandad y rescatarlo a cualquier precio.¹²

Pero Yosef conocía sus planes...

Rabbi Yehudá bar Simón dijo: Yosef sabía que sus hermanos iban a venir a Egipto para comprar alimento. ¿Qué hizo? Apostó guardias en cada entrada del país y les ordenó: “Anoten el nombre propio y el nombre del padre de cada

persona que entre al país para comprar alimento, al final del día pásenme las listas”.

Yosef revisaba las listas todos los días, esperando encontrar los nombres de sus hermanos...

Finalmente ellos llegaron. Inmediatamente, Yosef llamó al oficial a cargo de la venta de grano y le dijo: “¡Cuando esta gente venga a ti, tómalos y tráemelos!”

Después de tres días sin que aparecieran, Yosef seleccionó setenta soldados del palacio real y les ordenó que los buscaran...

Se desplegaron fuerzas de seguridad por todo el país, y comenzó la cacería...

Finalmente los encontraron... y los hermanos fueron llevados ante Yosef...¹³

Yosef, ¿dónde estás?

Nuestra Parashá comienza con el relato de la reunión entre “el hermano desaparecido”, Yosef, y sus santos hermanos. Y dice: “Yehudá se acercó a él

(Yosef) y le dijo: Por favor, señor mío, tu siervo hablará ahora una palabra en los oídos de mi señor, y no te enojés con tu siervo” (Bereshit 44:18).



12. Midrash Tanjuma, Miketz, 8.

13. Vaievk Yosef pg. 15. Rav Arieh Lev Fridman.

David Hamelej describió esta reunión de la siguiente manera: “He aquí, los reyes se han reunido; avanzan juntos” (Tehilim 48:5). El Zohar¹⁴ explica que hay diez tipos de almas en Am Israel: reyes, tzadikim, videntes, profetas, maestros de la Torá, guerreros, jasidim, eruditos, sabios y jefes de miles de Israel.

Y así explica el Midrash¹⁵ ese versículo del Tehilim: “He aquí, los reyes se han reunido”, la reunión entre Yosef y Yehudá fue una reunión entre dos personas que tenían almas de reyes. Y es sabido que el alma de un rey es un alma colectiva cuya luz irrumpe, alumbra e ilumina en todos los mundos (superiores), por eso, esta reunión despertó un gran revuelo en todos los mundos.

Y así dice en el Midrash Tanjuma:¹⁶ Dijo Rabbí Shemuel bar Najman en nombre de Rabbí Yojanán: Cuando Yehudá y Yosef contendían, los ángeles celestiales dijeron unos a otros:

Descendamos (a la Tierra) y veamos un toro (Yosef) y un león (Yehudá) enfrentarse. Por naturaleza, el toro teme del león, pero ahora el toro y el león se pelean y se enfrentan uno con otro. Incluso los hermanos no interfirieron en la discusión, dijeron: “Que se arreglen entre ellos”.

La discusión se acaloraba...

Yehudá le dijo a Naftalí -quien era tan rápido como un cervatillo-: “Corre y cuenta el número de distritos que tiene Egipto”. Naftalí regresó e informó: “Conté doce distritos”. “Bien”, dijo Yehudá, “aniquilaré tres de ellos y cada uno de ustedes se hará responsable de uno. Así nos aseguraremos de que nadie quede con vida en todo Egipto”. Pero los hermanos respondieron: “Yehudá, Egipto no es como Shejem, si destruyes Egipto, estarías destruyendo todo el mundo”.

Entonces, dice la Torá, Yosef no pudo contenerse más

14. Tikuné Hazohar, Introducción, pg. 1b.

15. Midrash Raba, 93:2.

16. Vaigash, 4.

a causa de todos los que estaban parados junto a él, y clamó: “¡Saquen a todo hombre de mi presencia!” (Bereshit 45:1).

Rab Samuel bar Najman comentó al respecto: En ese momento, Yosef se puso en una situación extremadamente peligrosa, porque si sus hermanos lo hubieran matado, nadie se habría enterado. ¿Y por qué actuó así? Yosef pensó: “Prefiero morir antes de avergonzarse a mis hermanos delante de los egipcios”.

La guerra estaba a punto de estallar...

Yosef se dio cuenta que sus hermanos tomaron la decisión de destruir todo Egipto, entonces pensó: “Es preferible que me dé a conocer a ellos a que destruyan Egipto”. Les dijo: “Dijisteis, ¿no es así, que el hermano de este (Binyamín) murió? Sepan que no está muerto, el caso es que yo lo compré. ¿Quieren verlo?”. Comenzó a llamarlo: “Yosef, hijo de Jacob, ven a mí, Yosef, hijo de

Jacob, ven a mí y habla con tus hermanos que te vendieron”. Los hermanos miraron por todos los rincones de la casa, esperaban que entre, hasta que Yosef les dijo: “¿Por qué miran a su alrededor? Yo soy Yosef, vuestro hermano”. En ese momento, les salió el alma y no pudieron responderle.

Entonces, Yehudá gritó tan fuerte que todos los muros de Egipto se derrumbaron, todas las mujeres de Egipto abortaron, Yosef y el Faraón cayeron de sus tronos. Las cabezas de los hombres poderosos que estaban al lado de Yosef giraron hacia atrás y permanecieron así hasta su muerte. Por eso dice el versículo: “Su voz se oyó en la casa de Faraón” (Bereshit 45:16). *La voz* aquí, se refiere a la voz de Yehudá, como dice otro versículo: “Oye, Señor, la voz de Yehudá” (Devarim 33:7).

Y ahora surgió de nuevo el antiguo problema: ¿Qué le diremos a nuestro padre?

La eterna guerra mundial - la guerra contra la tristeza

Debemos saber que la labor de vivir alegres es la más difícil

que existe en el mundo, porque el yetzer hará puede tolerar

todo, excepto la alegría. Esto se debe a que la alegría es un fuego que consume, que quema todas las kelipot. Tan pronto como conviertas la tristeza, la amargura y la depresión en una alegría inmensa, ya no necesitarás de ayunos o del ascetismo para expiar tus pecados, puesto que la luz de la alegría consume todas las kelipot y expía todos los pecados, como está escrito: “Me alegraré en Hashem, los pecados desaparecerán de la

Tierra” (Tehilim 104:34-35).

Una vez escuché a un hombre grande y santo decir: “La mitzvá de la alegría requiere de un verdadero mesirut nefesh (sacrificio)”. Debes saber que uno nunca termina de cumplir la mitzvá de la alegría, porque la alegría es infinita, y siempre habrá un nivel superior de alegría del que hemos alcanzado, como el Zohar Hakadosh dice:¹⁷ La alegría atrae una alegría aun más elevada...

El ruaj de Yaakov cobra vida

Los hermanos se separaron de Yosef, y se apresuraron a volver a la tierra de Canaán para anunciarle a su padre la estupenda noticia de que Yosef estaba vivo.

Cuando se acercaron a la casa de su padre, vieron a Seraj bat (la hija de) Asher que salía hacia ellos. Sus tíos la llamaron y le dijeron, “Eres una chica de corazón sabio y tocas el violín maravillosamente, por lo tanto,

te pedimos que tomes tu violín y lo toques ante el abuelo y cantes suavemente “¡Mi tío, Yosef, está vivo! ¡Mi tío, Yosef, está vivo! ¡Y es el gobernante de Egipto!”

Cuando Seraj entró a la casa de Yaakov con el violín en la mano, la Shejiná volvió a posar sobre Yaakov como en el pasado. Pues, cuando Yosef se reveló a sus hermanos, estos levantaron la prohibición que habían impuesto, incluso a la

Shejiná, de revelar a su padre lo que le habían hecho a Yosef. Una vez levantada la prohibición, el ruaj hakodesh regresó a Yaakov, ya que todo ese tiempo la profecía se había apartado de él. Seraj se acercó a su abuelo y le dijo: “¡Hola, abuelo!” Yaakov respondió: “La paz sea contigo, hija mía, desde ahora y para siempre”.

Seraj se sentó, tomó su violín, y con su hermosa voz cantó agradablemente “¡Mi tío, Yosef, está vivo! ¡Mi tío, Yosef, está vivo!...” Su canto junto al sonido del violín eran una cura para el corazón de Yaakov. Él sintió que una placentera calma llenaba todo su cuerpo, y el ruaj de Hashem, que le había sido tomado desde la venta de Yosef, volvió a posar sobre él, y

en su interior sintió un gran regocijo. Después de que Seraj terminó de cantar, Yaakov colocó su mano sobre su cabeza y la bendijo: “Hija mía, dado que me devolviste el espíritu e introdujiste en mí regocijo y serenidad sin fin, te bendigo que merezcas la vida eterna”.¹⁸

Mientras Yaakov bendecía a su nieta, vio de pronto a sus hijos acercándose a la casa. Venían en magníficos carros, vestidos con trajes reales, y con muchos sirvientes marchando delante de ellos. Yaakov quedó sorprendido ante tanta majestad y esplendor. Sus hijos entraron a la casa, sus rostros radiaban de alegría. Se acercaron a su padre, lo abrazaron, lo besaron y le dijeron: “Hoy venimos como portadores de buenas nuevas. Vimos a tu hijo,

—*❧ La Fuente De La Sabiduría ❧*—

18. En un discurso que pronunció el Rab Eliyahu Desler, dijo lo siguiente: Seraj bat Asher le anunció a Yaakov Avinu que su hijo, Yosef, estaba vivo y, como resultado, el ruaj de Yaakov revivió. Él, a su vez, la bendijo para que entrara viva a Gan Eden. Pero, ¿qué significa que entró viva a Gan Eden? ¡El cuerpo necesita alimento para poder subsistir! ¿Y

dónde encontraría alimento en el Gan Eden?

La explicación es que su cuerpo se purificó por completo sin quedarle materialidad alguna. Ella mereció todo esto, midá kenegued midá (medida por medida), porque después de revivir el ruaj de Yaakov Avinu, mereció ascender tan alto y purificar su cuerpo al punto que se volvió completamente ruaj.

Yosef, en Egipto, y es el gobernante de todo el país...”

Yaakov vio todo lo que Yosef le había enviado a él, a sus hijos y a sus esposas, y se reconfortó. Entonces, sus hijos le hablaron de la grandeza de Yosef, le contaron que él que gobierna sobre todo Egipto, y que todo el reino se conduce según su palabra. Pero Yaakov no estaba interesado en esas cosas, sólo les preguntó: “Por favor, cuéntenme acerca de la conducta de mi hijo en Egipto. ¿Todavía se conduce por el camino de Hashem y cumple Sus mitzvot? Porque sólo esto me hará feliz”. Sus hijos respondieron: “Yosef es iré shamayim (temeroso de Hashem) y se ocupa del estudio de la Torá. También da tzedaká (caridad) y hace jesed (bondad) con miles. Alimenta a los hambrientos, apoya a los pobres y enaltece a los oprimidos. Su nombre es alabado por boca de todo el pueblo dado que les hace el bien”.

Yaakov se sintió aliviado después de escuchar esas palabras. Se levantó de su asiento para dar las gracias a Hashem por no haber apartado su bondad de él y haberle devuelto el cuerpo y el alma de su hijo intactos. Yaakov vistió, entonces, las vestiduras que Yosef le había enviado e hizo un gran banquete en honor a la dichosa ocasión...”

A partir de ese momento, todos los elevados niveles espirituales de Yaakov que había alcanzado en su vida, volvieron a él con creces, como dice el versículo: “Le dijeron todas las palabras de Yosef que había hablado con ellos, y vio los carros que Yosef había enviado para llevarlo. Y revivió el ruaj de Yaakov, su padre”. (Bereshit 45:27), y Rashi explicó: La Shejiná que se había retirado de él, posó sobre él de nuevo...

En mérito de Seraj

La siguiente historia tuvo lugar hace unos 450 años, durante el reinado del jeque

persa, Abbas, conocido por su tiranía y su odio a los judíos...

Cada tanto, él imponía un nuevo decreto contra los judíos, y se regocijaba al oír los quejidos de sufrimiento de la gente que tanto odiaba. Algunos de sus humillantes

decretos obligaban a los judíos a usar sombreros largos y raros, zapatos de diferentes colores, así como a colocar parches en sus chaquetas para revelar su afiliación religiosa...

Pasarse de la raya...

Abbas fue una vez de caza con su séquito. Desde lejos, vieron una imponente cierva. El jeque, muy ansioso por capturarla, ordenó a todos que la rodearan y la cercaran, y si la cierva lograba escapar, la persona a través de la cual ella logró huir tendría que ir tras ella y atraparla. Su séquito aceptó el desafío, rodeó a la cierva y comenzó a estrechar el círculo a su alrededor. Cuando la cierva se dio cuenta de que estaba atrapada, buscó una manera de escapar y de repente saltó sobre el jeque con una velocidad asombrosa.

El jeque, obligado ahora a capturarla él mismo, subió rápidamente a su caballo y fue tras ella. La persiguió por montañas y colinas, a través de bosques espesos, cuando inesperadamente...

La cierva corrió hacia una cueva, el jeque saltó con entusiasmo de su caballo y

fue tras ella. Inmediatamente después de entrar en la cueva, esta se cerró detrás de él, y una densa oscuridad lo rodeó. Perturbado, el rey se congeló de miedo sin saber qué hacer. Se quedó allí dos días sin moverse, cuando de repente...

Una poderosa luz llenó la cueva, y se le pareció la imagen de una mujer, quien le dijo: “Soy la cierva a la cual perseguiste. Mi nombre es Seraj bat Asher, soy la nieta de Yaakov, el patriarca de los judíos. Tu comportamiento hacia los judíos ha pasado el límite de lo tolerable, por lo tanto, nunca saldrás de esta cueva. ¡Aquí morirás, aquí yacerá tu cuerpo inerte y será consumido por los gusanos!

Abbas se estremeció y se echó a llorar mientras suplicaba por su vida y juraba que a partir de ahora

cambiaría su postura hacia los judíos. Al darse cuenta que sus palabras no influían sobre la imagen que se le presentó, añadió a su promesa que convertiría la cueva en una sinagoga...

Así continuó llorando y suplicando, prometiendo y jurando...

Finalmente, Seraj bat Asher escuchó sus súplicas y la cueva se abrió.

Abbas regresó a su palacio, anuló todos sus decretos contra los judíos y les concedió derechos extraordinarios. Mantuvo su promesa y construyó una magnífica sinagoga que estuvo en pie trescientos años...

Muchos años después, un hombre que odiaba a Am Israel comenzó a incitar al pueblo contra los judíos, y particularmente contra el uso de esa sinagoga...

Una noche, el instigador sufrió repentino y agudo dolor abdominal, los mejores médicos no lograron aliviar su terrible tormento. El hombre se durmió,

y Seraj bat Asher se le apareció en el sueño. Ella lo reprendió por sus acciones, le regañó por impedir que los judíos oraran en la sinagoga, y le avisó que, como consecuencia de sus acciones, él moriría...

También este sujeto lamentó sus acciones...

Esta historia aparece en el libro “El pueblo de la Torá alrededor del mundo.”²⁰ La cueva se encuentra cerca de Isfahan, Irán, y es conocida como “G’alah Kunah” o “Cueva de Seraj bat Asher”.

La cueva se convirtió en un lugar de peregrinación. Un albergue se construyó cerca de ella para hospedar a los numerosos judíos que rezan en ella todo el año, y especialmente en los Yamim Noraim. Refael Jaim Hacohén, un judío erudito de Shiraz, Irán, autor de un libro sobre la comunidad judía persa, escribió acerca de las hilulot que se llevaban a cabo a lado de la cueva. “En esas celebraciones participaron cientos de judíos

Parashat Vaigash - ¡Shabbat Shalom!

que cantaban y bailaban cerca de la cueva. Muchas velas se encendieron en la cueva misma, y los judíos se sentaban en ella y

oraban por su bienestar y el de sus familias. El texto de la oración dice: “Seraj bat Asher, ruega por nosotros y por todo Israel...”

¡Shabbat Shalom!

En Síntesis...

1. Los sonidos de una melodía nos elevamos a un nivel superior. Mientras tocamos un instrumento o cantamos, penetramos completamente en la sala de los misterios de nuestra alma, invisible incluso para nosotros mismos, porque nos hemos aferrado a la esencia de nuestra alma. Por medio de un niggún (melodía), podemos ascender y ser atraídos a la luz divina, revelando la esencia de nuestra alma. Al menos por el momento, durante el niggún, esta luz repele todas las fuerzas negativas acumuladas en nuestra alma. Los sonidos de un niggún despiertan el bien interior y oculto dentro nuestro, que dan fuerza para superar toda materialidad. Cuando despertamos al deseo de ascender a la luz de nuestra alma interior, entonces podemos subir los escalones de la escalera de la melodía, y allí, ¡podemos sacar directamente de la vida de nuestra alma, todo lo positivo!

2. La ventaja del hombre sobre todas las demás criaturas es que Hashem sopló un ruaj en el hombre, de Sí mismo. Tanto los humanos como los animales tienen cualidades cognitivas, pero hay enormes diferencias entre ellos. Los rasgos de los animales son parte de su ser. No tienen la capacidad de cambiar o controlar sus rasgos. Actúan sólo a través del instinto y no a través del intelecto. Los seres humanos, por otro

lado, son conscientes y pueden actuar en contra de sus características instintivas. Los humanos pueden actuar de manera diferente según sus circunstancias. Está en nuestro poder elegir qué camino vamos a seguir, el camino de las buenas obras o el camino de la iniquidad. Incluso tenemos el poder de suprimir y controlar nuestras tendencias naturales...

3. Puesto que el ruaj está bajo nuestro control, tenemos el poder de progresar y ascender continuamente. Por el contrario, el ruaj de un animal es controlado por sus instintos naturales, y ya que es incapaz de progresar, inevitablemente desciende... Cuando alguien no usa su inteligencia y en cambio sigue las inclinaciones de su corazón, terminan descendiendo de un ruaj humano a un ruaj animal... Pero hay un pecado que hace que incluso alguien que ya ha alcanzado altos niveles espirituales caiga de un ruaj humano a un ruaj animal...

4. Las oleadas interminables de pensamientos abstractos y desenfocados que constantemente buscan emerger y aferrarse a nuestra conciencia se llaman: nuestra imaginación. El descenso al ruaj animal se expresa por el aumento de la imaginación, que elimina la característica primaria de los seres humanos, el autocontrol. En su estado correcto, los seres humanos conducen

Parashat Vaigash - En Síntesis...

su vida intelectual y lógicamente, pero cuando sus impulsos animales emergen, todos sus principios de vida se convierten en una segunda prioridad, y su imaginación genera un sinnúmero de excusas para desviarlos del camino recto. Incluso cuando alguien es plenamente consciente de que un acto está prohibido, la imaginación allana el camino para ellos por diversos medios y los convence de distraerse a sí mismos y dejar ir la restricción del control intelectual y lógico, por un momento, y seguir los deseos de un corazón pervertido.

5. Cuando alguien habla mucho Lashón Hará, su situación financiera de repente se vuelve muy difícil, su casa es ejecutada, de repente no se lleva bien con su cónyuge, todo tipo de personas del pasado salen de la nada y los acosan, etc. Esto continúa hasta que su paz mental está completamente destrozada. ¿Se pregunta, "Qué pasó de repente? ¿Todo estaba tan tranquilo hasta ahora?" La respuesta es que mientras estaba en silencio y no hablaba Lashón Hará de nadie, Hashem también mantuvo su vida tranquila. Pero tan pronto como comenzó a hacer ruido con las palabras de su Lashón Hará, Hashem también despertó todo el ruido de este mundo y lo lanzó sobre él

6. La realidad demuestra que el Lashón Hará está basado en gran medida en la imaginación, porque incluso cuando al hablar Lashón Hará

se está diciendo la verdad acerca de un amigo, ésta, nunca es **toda** la verdad. Nuestra percepción de lo que sucedió puede ser bastante precisa en relación con los detalles externos de la historia, pero completamente falsa con respecto a la intención de la persona de quien se habla. ¡Alguien que habla Lashón Hará es castigado con que su imaginación gobierne sobre él, y ya no sea capaz de ver la verdad!

7. A veces, como padres, estamos preocupados por criar y educar a nuestros hijos y no nos tomemos el tiempo de contemplar la gran bendición inherente en cada niño. A menudo, sólo después de que los niños crecen y maduran nos damos cuenta de lo sabia que fue la elección de no conformarse con pocos niños, sino traer muchos niños al mundo. Cuando llega el momento de que los hijos abandonan los hogares de sus padres, se casan y construyen sus propias familias, muchos padres se quedan solos. Se sientan en su casa sintiéndose "a un lado", deseando visitar a sus hijos, ver crecer a sus nietos y regocijarse en su felicidad.

8. Los padres que se limitan a uno o dos hijos no tienen más remedio que conformarse con una visita a lo de sus hijos pocas veces al año. El resto del tiempo se ven obligados a sentarse en casa recordando los días en que sus hijos eran jóvenes y estaban en casa

Parashat Vaigash - En Síntesis...

con ellos. Tampoco pueden visitar a sus hijos cuando quieran... Después de todo, sus hijos tienen sus propias vidas y familias, y los padres no pueden entrar cuando quieran. Estos padres se ven obligados a quedarse solos en casa sin nadie con quien hablar, alguien con quien compartir experiencias, etc... Si estos padres no se hubieran limitado a tener pocos hijos, si hubieran ignorado

los pensamientos mezquinos de ingresos y lujos, "Primero necesitamos ser financieramente estables", habrían tenido el privilegio de criar a muchos niños y evitar todas estas preocupaciones. Al tener muchos hijos, los padres se garantizan muchos años de felicidad y satisfacción y se ahorran mucho dolor y remordimiento debido a cálculos inútiles.



Distribución gratuita

Favor de cuidar la santidad del folleto
Requiere Guenizá

Horarios de Shabbat



VAIGASH

7 de Tevet 5783

Ciudad	Encendido de las velas	Fin del Shabbat
Buenos Aires	19: 52	20: 54
México DF.	17: 51	18: 45
Cdad. de Panamá	17: 51	18: 43
Caracas	17: 58	18: 50
Miami	17: 22	18: 18
Jerusalem	16: 30	17: 20

Senderos hacia el Corazón

Enseñanzas del Rab Yoram zt"l

Tenemos un deber moral de estudiar con nuestros hijos preparar y supervisar sus deberes del Talmud Torá. Un padre que no lo hace, no solo que transgrede la Mitzvá de Veshinantom lebaneja "La enseñarás (a la Torá) a tus hijos", sino que además provoca que su hijo sea un Am Haaretz-un ignorante-. El padre fue un socio de Hashem al engendrarlo. Esta sociedad continúa, y el modo en que el padre cumple su rol en ella es, enseñando a su hijo Torá.

Recordemos: Primero está escrito Veshinantom (estudiar con los hijos) y solo luego, Veditbart bam (estudio personal del padre).



¡Participa!

Para donaciones:

Mercantile Dicount Bank

Sucursal 721. Netivot

Nº de Cuenta: 23357

O llame al: +972-54-251-6245

TAX DEDUCTIBLE ORGANIZATION

Betzur Yarum

(en Hebreo)

16 Volúmenes

Un fantástico comentario sobre el "Tanya" compilado de decenas de Shiurim dictados por el Rab Yoram Mijael Abergel zt"l. Una colección que provee de miles de herramientas útiles para todo judío en todas las áreas de la vida.

260
Dólares



Contacto directo con Rabí Israel Shelita:

Rabbi@H-L.org.il

Comentarios sobre la traducción:

es@H-L.org.il



Recibe gratis el Mesilot

en cualquier lugar del mundo
What's app +972-54-870-8737



www.hameir-laarets.org.il/en

Hameir Laarets

HameirLaaretsEN

054-870-8737

To Listen to Lectures Call
+972-8-649-9859